

Los testimonios de los maestros en Historia de la Educación

(The testimonies of teachers in the History of Education)

Marquès Sureda, Salomo

Univ. de Girona. Dept. de Pedagogía. Emili Grahit, 77.
17071 Girona
salomo.marques@udg.edu

BIBLID [1137-4446 (2008), 16; 47-61]

Recep.: 11.06.07

Acep.: 03.12.07

Se explica la experiencia llevada a cabo en la Universitat de Girona. Las entrevistas a maestros republicanos exiliados y depurados así como a los de las primeras décadas del franquismo permiten, gracias al testimonio oral, completar el conocimiento de la realidad escolar que proporciona la documentación escrita y profundizar en algunos temas concretos como la historia, la lengua y la cultura catalana.

Palabras Clave: Historia educación Cataluña. Historia oral. Biografías maestros. Escuela franquista. Exilio y depuración maestros.

Gironako Unibertsitateak egindako esperientzia bat azaltzen da. Erbesteraturiko eta irakaskuntzatik bazterturiko maisu-maistrei egindako elkarrizketek ahalbidetu egin dute, horien ahozko lekukotasunari esker, idatziriko dokumentazioak agerturiko eskola errealitatearen ezagutza osatzea, baita gai zehatz batzuetan, hala nola Kataluniako historia, hizkuntza eta kultura gaietan, sakontzea ere.

Giltza-Hitzak: Kataluniako hezkuntzaren historia. Ahozko historia. Irakasleen biografia. Eskola frankista. Erbestea eta irakasle-garbiketa.

Explication de l'expérience menée à l'Université de Girona. Les entretiens avec des maîtres d'école républicains, exilés et déportés, ainsi qu'avec d'autres ayant exercé leur métier durant les premières décennies du franquisme, permettent de compléter, grâce à leur témoignage oral, la connaissance de la réalité scolaire fournie par les documents écrits et d'approfondir certains thèmes concrets comme l'histoire, la langue et la culture catalane.

Mots Clé : Histoire de l'Enseignement en Catalogne. Histoire orale. Biographies des Enseignants. École franquiste. Exile et purge d'enseignants.

INTRODUCCIÓN

Quisiera agradecer muy sinceramente a los organizadores de estas Jornadas sobre *Historia de la Educación en el País Vasco* haberme invitado para hablar sobre *Los testimonios de los maestros en Historia de la Educación*. Para corresponder a la invitación dignamente es necesario revisar y poner en orden ideas y experiencias; pensar lo que dirás y cómo lo dirás. Y esto siempre es positivo. Además es una excelente ocasión para poder saludar a viejos y queridos amigos y compañeros. Muchas gracias.

Hace unos años que la investigación oral ha despertado el interés de los profesionales de la educación. Colegas y compañeros de las universidades españolas y europeas han reflexionado y escrito sobre el tema. Sus publicaciones son un referente intelectual para muchos de nosotros. Por ejemplo, en el libro coordinado por los profesores Agustín Escolano y José M. Hernández Díaz *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada*, publicado el año 2002, podemos leer tres interesantes capítulos sobre: “Incautación y rectificación de la memoria escolar”, “Historias de vida y fuente oral. Los recuerdos escolares” y “Relatos y relaciones autobiográficas de profesores y maestros” de los compañeros Juan Manuel Fernández Soria, Mercedes Suárez y Antonio Viñao respectivamente.

De todas maneras no teman. No los voy a cargar con un discurso teórico sobre la necesidad y la importancia del testimonio de los maestros en la Historia de la Educación en general y en la historia de la educación de España de manera particular. Una España que yo considero un Estado plural; un Estado formado por países con lenguas y culturas diferentes y con una historia en algunos momentos compartidas y, en otros, más o menos separadas. Y cuando digo países pienso concretamente en Euskadi donde estoy ahora y en Cataluña de donde vengo.

LA EXPERIENCIA DE GIRONA

Permítanme empezar contándoles una experiencia vivida con mis alumnos hace tres años. Estábamos en el instituto de la población de Ribesaltes, a pocos kilómetros de Perpignan, en la región que nosotros conocemos con el nombre de la Cataluña francesa. Visitábamos una exposición sobre la Segunda Guerra Mundial preparada por el profesor de Historia del Instituto. Después íbamos al campo de concentración que había funcionado a muy pocos kilómetros de la población desde el año 1939. El profesor había preparado una buena exposición con documentos escritos: textos, mapas, fotografías, artículos de prensa... En esta visita nos acompañaba Antonio de la Fuente, nacido en la Cerdeña y encerrado de pequeño en el campo de concentración de Ribesaltes. Con sus intervenciones completaba la exposición del profesor. Uno hablaba a partir de los documentos escritos, el otro hablaba a partir de la experiencia y de los recuerdos. Estábamos experimentando en directo la diferencia entra la historia escrita y la historia oral. La historia escrita desde detrás de una mesa a partir de la consulta de archivos y la historia vivida directamente, en primera persona. Y veíamos las coincidencias y diferencias. Evidentemente también comprobábamos

las diferentes visiones de los dos protagonistas. Uno republicano anarquista; el otro un buen profesor francés con una visión de la “grandeur” francesa y centralista.

Más tarde mientras visitábamos el campo el anarquista nos explicó su peripécia personal en el campo y la confrontamos con otros testimonios comunistas y, también, pudimos comprobar que hablaban de dos historias diferentes. Uno explicaba el exilio desde el anarquismo y otro desde el comunismo.

Explico esta anécdota porque aunque haré hincapié en los aspectos positivos de la historia oral y de la recuperación de la memoria histórica, soy consciente de las dificultades y de la subjetividad de esta historia. Considero que los testimonios orales son necesarios para completar la historia confeccionada a partir de la documentación escrita. Siempre y cuando se pase la información por el cedazo de la crítica y se comprueben las explicaciones y afirmaciones de las personas entrevistadas. La fantasía no ha lugar en la historia oral.

Permítanme otra referencia personal, posiblemente compartida por las personas mayores presentes en la sala. Cuando hace años, en pleno franquismo, estudié historia en el bachillerato empecé el programa con los griegos y romanos y acabé en la Ilustración o en la Revolución Francesa. De la historia contemporánea nada de nada. Más tarde, en el Seminario de Girona, estudiando Historia de la Filosofía empezamos con los presocráticos y llegamos hasta Kant, cuando lo que nos interesaba de verdad eran las propuestas filosóficas del siglo XX. Después en la universidad, tres cuartas partes de lo mismo: que si los griegos, que si los romanos... hasta Alfonso XII con mucha suerte!

Puedo afirmar que a lo largo de los años de formación intelectual el silencio sobre los temas de historia del siglo XX referidos a nuestro país, especialmente las etapas republicana y franquista, ha sido escandaloso. Y cuando el silencio se ha roto la información ha sido tendenciosa. Pienso que no ha sido un silencio involuntario. Ha sido exprofesso. Afortunadamente tanto en el escultismo donde estuve muchos años y en el seminario descubrí, al margen del programa oficial, la historia de Cataluña que la enseñanza oficial silenciaba o escamoteaba con una interpretación clásica de vencedores y vencidos. Y evidentemente quien explicaba la historia eran los vencedores de una cruenta guerra civil.

Antes de exponerles y comentarles mis reflexiones quisiera hacer unas acotaciones para que ustedes puedan tener más elementos de valoración de los que les voy a explicar.

En primer lugar quisiera advertirles que siempre he investigado sobre este tema partiendo del profundo convencimiento de la necesidad de mirar hacia atrás para, de esta manera, poder valorar el presente y así procurar construir un futuro diferente, mejor. El historiador Joan Reglà, maestro y profesor universitario, afirmaba en la década de los sesenta del pasado siglo:

Como historiador tengo pleno derecho –y además obligación, puesto que lo soy profesionalmente– a reflexionar sobre la Historia. Y si toda reflexión, en definiti-

va, parte de una preocupación actual, que se proyecta en el pasado y apunta hacia el futuro –la Historia es un dialogo permanente entre el “ayer” y el “hoy”, sin olvidar el “mañana”–, reflexiono con la finalidad de “comprender el mundo”, el nuestro, en el que vivimos, y el de nuestros predecesores. Es obvio que todo ello tiene a su vez, una clara proyección hacia el futuro.

Lo que Reglà afirmaba de la Historia en general también vale para la Historia de la Educación.

En este sentido quisiera hacer hincapié en la necesidad de recuperar la memoria histórica más reciente; la del siglo XX. Y especialmente de las épocas de la Segunda República y del Franquismo. Dos etapas de nuestra historia colectiva que han marcado profundamente la vida de las personas y de la sociedad y que continúan marcando nuestro quehacer actual. Los resultados de una violenta guerra civil aún se dejan sentir entre nosotros. El silencio y el miedo aun son presentes entre nuestros mayores. El debate político existente sobre el tema de la recuperación de la memoria histórica es un claro ejemplo de como el pasado está condicionando el presente y el futuro.

La clase política tiene que decidir sobre el tema. Pero también los historiadores, incluidos los historiadores de la educación, tenemos nuestra parte de responsabilidad. Un colectivo, el de los historiadores de la educación, más propenso a estudiar épocas antiguas que no contemporáneas.

Para estudiar nuestra historia colectiva más actual tengo presente, una vez más, las palabras de Joan Reglà, cuando afirmaba hace años:

Antes la Historia se escribía, sólo, con los documentos de los grandes Archivos nacionales, particularmente con los papeles referentes a la diplomacia y a la guerra. Y, naturalmente, siempre aparecían claros los argumentos de los reyes para emprender un determinado camino. Eran los mismos –o muy parecidos– empleados por los amigos y los aliados, y los contrarios de los esgrimidos por los adversarios. (...) Hoy, en cambio, la investigación se interesa por “todos” los documentos idóneos para el estudio de la vida de “todos” los hombres.

Quisiera subrayar la última frase: “La investigación se interesa por “todos” los documentos idóneos para el estudio de la vida de “todos” los hombres”.

Por otra parte quisiera recordar que Girona tiene una larga historia de Renovación Pedagógica. El 1903 los maestros de las escuelas públicas de poblaciones rurales iniciaron las “Converses Pedagògiques”, unas sesiones autogestionadas de formación permanente y el mismo año organizaron la primera Escuela de Verano. Se continuaron posteriormente primero por la Mancomunitat de Catalunya, más tarde durante la República por el gobierno de la Generalitat y, durante el franquismo, por la asociación Rosa Sensat.

Uno de los objetivos que me proponía en las clases de historia de la Educación era el de ayudar al alumnado a conocer esta faceta renovadora y procurar que se considerase continuador de la labor de estos maestros que se esforzaron

por mejorar y cambiar la sociedad, para modernizar el país a través de la educación y la escuela.

En Girona hablamos con orgullo de “La República de los maestros”. Con esta frase hacemos referencia a la voluntad política de las autoridades republicanas, las del gobierno central y las catalanas, de transformar el país mediante la escuela y la educación. Para hacer un país moderno, europeo, libre y democrático era necesario invertir en educación y así lo hicieron especialmente durante el bienio progresista (1931-1933). Pero es que en Girona tenemos otro motivo para hablar de la “República de los Maestros” ya que el primer alcalde y el primer presidente de la Diputación republicana fueron el profesor de Geografía y el director de la Escuela Normal respectivamente. Y la alumna que puso la bandera republicana en el balcón del ayuntamiento fue una estudiante de magisterio, militante del POUM (Partit Obrer Unificació Marxista).

La voluntad de enlazar con nuestra propia historia educativa ha venido favorecida por el hecho de que una parte bastante numerosa del alumnado eran maestros en ejercicio. Maestros que trabajaban al lado de colegas que habían estudiado en tiempos de la República o que habían sido depurados y castigados por el franquismo o con algunos –muy pocos– que eran franquistas.

La semana pasada finalicé mi vida docente en la Academia. Me quedan cuatro cursos para la jubilación oficial que continuaré dedicando a las investigaciones sobre las biografías de los maestros y a la catalogación de toda la documentación recogida durante los años de trabajo en la Universidad.

Les voy a hablar desde la experiencia; les voy a comentar en voz alta algunas reflexiones que son el resultado de más de 25 años dedicados a la docencia universitaria impartiendo diferentes asignaturas de Historia de la Educación en los estudios de Pedagogía y de Educación Social. Primero en la Universitat Autònoma de Barcelona y, posteriormente, en la Universitat de Girona.

Una Universidad pequeña, de dimensiones humanas, si es que se puede hablar de humanidad en la actual universidad. Clases de 30-40 alumnos, en su mayoría maestros jóvenes en ejercicio y a 60 kilómetros de la frontera con Francia. He vivido siempre en un territorio de frontera, como muchos de ustedes. Una frontera por donde salieron millares de refugiados republicanos el año 1939, entre ellos muchos maestros, cuando el País Vasco ya estaba ocupado por los rebeldes sublevados contra la República. Una frontera por donde ahora entran los nuevos ciudadanos, inmigrantes de la Europa del Este y también de América y de África. La cercanía de la frontera nos permite llevar a cabo prácticas y experiencias pedagógicas sobre el exilio más difíciles de realizar en universidades del interior del país.

Una experiencia centrada en el magisterio de Cataluña

Las investigaciones que he llevado a cabo se refieren básicamente al magisterio de Cataluña. Hemos entrevistado a aquellos hombres y mujeres que trabajaban en las escuelas de Cataluña, fueran o no catalanes.

Desde el punto de vista político las entrevistas comprenden las épocas republicana y franquista, especialmente el primer franquismo, las dos primeras décadas, con dos aspectos fundamentales: el exilio exterior y la depuración y el exilio interior. Desde el punto de vista territorial el ámbito de trabajo ha sido todo el Principado, aunque no exclusivamente; siempre desde Girona. Viajes a Francia y a diferentes países americanos (México, Cuba, Chile, Venezuela) me han permitido recoger el testimonio directo de bastantes maestros exiliados que trabajaban en Cataluña.

La situación geográfica de Cataluña, país de frontera, favoreció el exilio del magisterio. Fueron muchos los maestros que decidieron pasar al otro lado de los Pirineos a medida que el país era ocupado por el ejército rebelde. A falta de estudios generalizados en otras regiones españolas podemos afirmar que el colectivo de maestros de Cataluña fue el más numeroso que partió hacia el exilio. Francia estaba muy cerca. En otras regiones españolas no tuvieron tanta suerte y los maestros fueron fusilados por los rebeldes acusados de envenenar el alma de los niños; se les hacía responsables de todos los males de la República. En Cataluña “sólo” fueron fusilados por los franquistas nueve maestros. De todas maneras la represión de la población fue durísima. En Girona pasan de 500, exactamente, 519 las personas fusiladas por el franquismo desde el 8 de marzo del 1939 hasta el 19 de enero de 1945.

El proceso de investigación

Cuando, hace años, empezamos nuestra docencia universitaria mirando atentamente los programas universitarios de las materias de Historia de la Educación descubrimos grandes silencios y lagunas temáticas. Un ejemplo concreto: en la asignatura de Historia de la Educación en la España contemporánea se pasaba de la República al franquismo sin referencias a la depuración y exilio del magisterio. En una *Historia de la Educación en España y América* del año 1994 escrita por diferentes autores, cuando se trataba el tema de la “Educación durante el franquismo” no se hacía ninguna referencia a la depuración y exilio del magisterio republicano. Por aquel entonces ya se habían publicado investigaciones sobre el tema. Su autor no podía alegar ignorancia del tema.

Prácticamente he dedicado las dos últimas décadas de mi trabajo docente a recuperar, a menudo con la colaboración de los estudiantes, la historia escolar y educativa de los años republicanos y del primer franquismo a partir del testimonio oral de los propios protagonistas.

En el programa de la asignatura teníamos unos créditos dedicados a promover investigaciones y lo aprovechamos para fomentar la recuperación de las biografías de maestros. Unos protagonistas que, en algunos casos, ha sido relativamente fácil de localizar pero que en otros casos, y me refiero concretamente, a los maestros exiliados hemos tenido que empezar de cero. Ya que los exiliados eran virtuales, no existían. No había ningún documento oficial ni ninguna lista de maestros exiliados, ningún documento dejaba constancia de los que se habían

marchado. Y los maestros exiliados representan más del 10% del magisterio que trabajaba en Cataluña durante la República.

Hemos recorrido Cataluña entrevistando a aquellos maestros, hombres y mujeres que querían explicar su historia, personal o colectiva. Hemos tenido especial atención con aquellos que después de un exilio más o menos largo retornaron a su tierra. También hemos viajado por países de América y hemos ido a Francia a recoger el testimonio directo de los maestros que a causa de la guerra civil pasaron al otro lado de los Pirineos y allí se quedaron. La investigación sobre el exilio del magisterio se ha llevado a cabo prácticamente a partir de entrevistas orales individuales y, en algunos casos, colectivas.

En algunas ocasiones las entrevistas nos han permitido, además, reunir documentación escrita muy valiosa como, por ejemplo, cartas escritas desde los campos de concentración; diarios y memorias escritas en los años cuarenta, etc. También fotografías y la revista *Profesionales de la Enseñanza* que los propios maestros publicaban en los campos.

Básicamente nuestras investigaciones se han centrado en tres colectivos:

a) los maestros exiliados. Casi un centenar de entrevistas nos han permitido recabar información de unos 500 maestros que trabajaban en Cataluña y que marcharon al exilio. De estos no se sabía absolutamente nada.

b) Los maestros públicos de la época republicana. Queríamos conocer la realidad de la escuela y la formación inicial y permanente de aquellos años.

c) Los maestros de la escuela del primer franquismo con la voluntad de conocer el colectivo y como era la escuela. Un centenar de entrevistas a maestros y alumnos nos permiten conocer la realidad cotidiana de la escuela franquista.

A menudo estas investigaciones se han llevado a cabo con la colaboración directa de los alumnos (en algunos casos estas entrevistas formaban parte del contenido de la asignatura) y también de los familiares y los antiguos alumnos de los protagonistas, en el caso de los exiliados.

Las primeras investigaciones, hace más de 20 años, las llevamos a cabo con los alumnos muchos de los cuales eran maestros que trabajaban en escuelas rurales o en escuelas de ciudades importantes, en su mayoría en escuelas públicas. Tenían por objetivo conocer la realidad cotidiana de la escuela franquista de nuestra provincia en los años del primer franquismo. Ya conocíamos el discurso general sobre que era la escuela. Queríamos conocer si el día a día de las escuelas rurales y urbanas de Girona coincidía con el discurso oficial o no. Nos interesaba saber todo sobre la escuela: los aspectos materiales, los problemas del profesorado, la asistencia del alumnado, los libros que usaban, la lengua de la enseñanza, las actividades, el material escolar, el control social, el papel de la Inspección y de las autoridades, las metodologías, la situación económica, el trabajo que hacían en la población, permanencia, clases de repaso, preparación del bachillerato, clases nocturnas, etc.

Evidentemente la investigación la empezamos recogiendo y estudiando los documentos escritos que se encontraban en la propia escuela y en los archivos locales y comarcales (Libros de Visitas de Inspección, Actas de las reuniones de la Junta Local de Primera Enseñanza, Correspondencia escolar, Cuadernos de Rotación, libretas de alumnos, etc.). Posteriormente, el 1993, publicamos un primer libro *L'escola pública durant el franquisme. La província de Girona (1939-1955)*. Era nuestra aportación para conocer la realidad de la escuela franquista en la provincia de Girona a partir de la documentación encontrada en las escuelas. Pero a medida que avanzábamos en la investigación descubríamos lagunas y silencios; comprobábamos que la información que obteníamos era incompleta porque de algunos temas poca cosa se decía. Faltaba recoger el testimonio directo de los protagonistas: maestros y alumnos. Faltaba su voz.

Las entrevistas

A partir de aquí planificamos un programa de entrevistas. Diseñamos una muestra con los datos generales que queríamos conocer, la comprobamos y modificamos. Hemos llevado a cabo más de 100 entrevistas a maestros y alumnos de los primeros años del franquismo que han enriquecido enormemente el conocimiento de la escuela en nuestra provincia. Siempre hemos tenido presente que el guión de la entrevista es pura y simplemente un guión de trabajo y que de ninguna manera tiene que ser un corsé que limita el testimonio de los protagonistas.

Estas entrevistas que los alumnos realizaron a sus compañeros de claustro permitieron descubrir que algunos de ellos habían estudiado durante la República y que algunos habían sido depurados y castigados por el régimen franquista. Empezamos con la etapa franquista y decidimos ampliar el campo de la investigación oral a la etapa republicana. De esta manera y con posterioridad podríamos comparar los dos modelos escolares.

Las entrevistas con los maestros nos han permitido conocer directamente una época histórica de la escuela que solamente conocían por los libros y las explicaciones en clase. No solamente eso sino que les ha permitido ampliar el conocimiento de algunos temas que en los manuales eran silenciados como, por ejemplo, el uso de la lengua catalana en las escuelas.

Conocer la historia del magisterio nos ha permitido, por una parte, comprobar y confirmar situaciones y realidades que ya se conocían por la documentación escrita. También nos han permitido ampliar el conocimiento de algunos temas como acabo de manifestar y, además, conocer en profundidad algunos aspectos de la realidad de la escuela franquista: el control social, el papel de la Inspección, la situación de miseria material en que se encontraban la mayoría de las escuelas, algunas de las cuales sirvieron de cuartel durante la guerra y el primer franquismo.

Permítanme detallar el caso del uso del catalán en la escuela por ser uno de los más emblemáticos en Cataluña. La prohibición del uso del catalán en la escuela era taxativa, como lo era en todo el ámbito de la vida pública. Ciertamente que estaba prohibido pero cuando el año 1945 el inspector visita la

población de Llanars deja escrito en el libro de Visitas de Inspección lo siguiente: “Y más lenguaje para superar la dificultad que presenta el poco conocimiento que los niños tienen de la lengua castellana debido al ambiente en que viven”. El “ambiente en que viven” sin ninguna duda hace referencia a una pequeña población de 700 habitantes en el Pirineo gerundense. El 1949, después de una década de franquismo, cuando la Inspectora visita la escuela de Sant Miquel de Campmajor, otro pueblo de 735 habitantes, a 25 kilómetros de la capital, afirma: “Es difícil para esta inspección entenderse con las niñas que sólo manejan con soltura el catalán”.

Estas documentaciones escritas ofrecían pistas sobre un aspecto tan interesante desde el punto de vista educativo como era la enseñanza en la lengua del pueblo. Las entrevistas con el profesorado nos han permitido conocer como se comportaban los maestros a la hora de cumplir el mandato de enseñar en castellano y la realidad de los niños y niñas que, en buena parte, poca cosa sabían de castellano. Descubrimos una realidad plural y los diferentes comportamientos de los maestros y maestras si trabajaban en las escuelas de las poblaciones importantes con una presencia activa de la Inspección o en pequeñas poblaciones rurales; también nos ha permitido conocer el miedo, la prudencia o la valentía de maestros depurados, castigados... y ver como, poco a poco, se saltaban a la torera las normas oficiales con riesgo de ser denunciados. Es verdad que las clases se impartían en castellano pero también es cierto que a veces la respuesta a las preguntas que los alumnos hacían en clase eran en catalán; en el patio a la hora de recreo a menudo se jugaba y se hablaba en catalán a pesar de estar prohibido, etc. Lentamente se vulneraba la norma a pesar del férreo control por parte de la Inspección de Enseñanza Primaria.

Un hecho sintomático es que el catalán se conservó y se introdujo en muchas escuelas por vía indirecta, es decir, mediante las actividades complementarias como la declamación de poesías o de canciones populares en las fiestas de final de curso o en las celebraciones populares durante las fiestas de Navidad. Una de estas celebraciones, a buen seguro la más popular en Cataluña, es la de “Els Pastorets”, una celebración festivo-religiosa que recuerda el nacimiento de Jesús y de como los pastores reciben el anuncio del ángel y van a adorarlo a la cueva y las tentaciones y dificultades que les pone el diablo a lo largo del camino hacia Belén. En algunas de estas representaciones los pastores hablan en catalán y el diablo en castellano!

En pocas palabras: la historia de los maestros recogida por vía oral la valoramos muy positivamente. Cuando a final de curso hacemos la evaluación directa del programa, una de las actividades mejor valoradas por el alumnado es la de las entrevistas porque les pone en contacto directo con los protagonistas anónimos de la historia. Además, durante algunos cursos, a lo largo de la asignatura, hemos invitado a algún maestro jubilado a exponer sus recuerdos y su experiencia vital y profesional. Su presencia hacía viva la historia y ha permitido un fructífero intercambio de impresiones con el alumnado. Algunos de los alumnos comparaban este testimonio con las entrevistas que habían realizado.

Unas reflexiones

Permítanme unas reflexiones fruto de esta positiva experiencia.

1. Por lo que se refiere a las entrevistas en general

* Una primera constatación es la de que, por decirlo de alguna manera, “hemos empezado tarde”, especialmente por lo que se refiere a la recogida directa de las biografías de los maestros de la época republicana, tanto de los que se quedaron como de los que marcharon al exilio.

Me parece que el colectivo de los historiadores de la educación no hemos estado a la altura de las circunstancias. En su momento nos faltó aquella visión de futuro para planear y llevar a cabo una investigación exhaustiva sobre los maestros de la república y el exilio del magisterio. Podíamos haber empezado esta investigación ya durante los últimos años del franquismo y no lo hicimos. Como tampoco lo hemos hecho durante los primeros años de la transición democrática, con honrosas excepciones. De esta manera hemos perdido un tiempo precioso. El tiempo ha sido y es nuestro principal enemigo, trabaja en contra de este tipo de investigaciones. En la actualidad es muy difícil encontrar testimonios directos de maestros de la época republicana en buenas condiciones físicas y mentales. Es verdad que nos queda el testimonio de los familiares, especialmente de sus hijos, pero ya es otro nivel de información.

* A lo largo de nuestras investigaciones se ha hecho patente por parte de los entrevistados unos enormes deseos de hablar y de contar sus experiencias, especialmente entre los republicanos y los exiliados. Con la instauración de la democracia no se reconoció públicamente su labor. El silencio, fruto del pacto de la transición política, ha sido la nota dominante. Las personas entrevistadas consideraban que con nuestras investigaciones y publicaciones hacíamos un acto de justicia y de reconocimiento a su labor pedagógica. Lamentaban silencios incomprensibles y agradecían nuestro trabajo.

* También es verdad que en algunos casos, pocos, hemos tenido que vencer el recelo inicial a la entrevista, especialmente entre los exiliados. Recelo debido a situaciones personales muy duras a la vuelta del exilio. El caso más significativo es el de una maestra que cobraba pensión del gobierno alemán por ser viuda de un maestro republicano exiliado en Francia y muerto en Mathausen y por ser ella misma una de las pasajeras del célebre tren de Ravensbrück. Pues bien, dicha persona durante la primera hora de la entrevista pensaba que un servidor era un enviado del ministerio de hacienda alemán para comprobar su situación económica.

Por otra parte y por lo que se refiere a recelo por parte de los maestros de la época franquista solamente en una ocasión no me permitieron grabar la entrevista. Se trataba de dos mujeres de la Sección Femenina que sólo quisieron hablar sin ser grabadas. Con el paso de los años querían justifi-

car que con el canto de la sardana *L'Empordà* en los concursos provinciales de Coros y Danzas de la Sección Femenina contribuían a conservar la lengua y cultura catalanas.

Un caso excepcional fue el del hijo de un maestro republicano fusilado por los franquistas el mes de marzo del 1939 cuando su hijo tenía 21 años. Se negó con rotundidad a hablar de su padre, afirmando: "¡Con la historia no quiero saber nada!".

- * En algunos casos llevar a cabo las entrevistas fue la ocasión propicia para que algunos de los maestros entrevistados se animaran a escribir y en algunos casos publicar sus memorias y recuerdos.

2. Por lo que se refiere a la docencia

- * Hemos constatado que los temas relacionados con la memoria oral, las entrevistas, el testimonio directo de los protagonistas que algunas veces han venido a la clase a explicar su historia, etc. son una muy valiosa aportación para hacer una docencia estimulante. Cuando en la evaluación final de curso algunos alumnos dicen que a partir del trabajo en clase "me has reconciliado con la Historia" ya me doy por bien pagado. Considero que el trabajo del profesor universitario tiene dos ámbitos fundamentales: la docencia y la investigación (y en universidades pequeñas muy a menudo hay que añadir la gestión en diferentes niveles de la vida universitaria: área, departamento, facultad, etc.). Lamento profundamente que en la actualidad se está primando la investigación y la gestión. La docencia queda relegada.
- * Todo este trabajo nos ha permitido ampliar y completar la visión de la historia de la educación confeccionada básicamente a partir de documentos escritos y de manuales. Ya no podemos repetir únicamente los nombres propios de siempre. Por ejemplo, cuando se habla de la aportación republicana a la cultura mexicana siempre se repiten los nombres conocidos de Xirau, Bosch Gimpera, Palerm, etc. nombres de prestigiosos profesores universitarios. Ahora debemos hablar, además, de todos aquellos maestros que trabajaron en la capital, en los colegios creados por el gobierno republicano en el exilio y, también, de los que lo hicieron en otras ciudades mexicanas a través de la red de Colegios Cervantes. El testimonio personal, debidamente criticado, permite ampliar y enriquecer la visión aportada por la documentación escrita que tiene siempre un tono mucho más oficial.

Los entrevistados hablaban de las tensiones vividas en la escuela entre maestros defensores de la república y maestros apocados y temerosos que denunciaban a la Inspección la actuación de sus colegas. También nos hablaban de tensiones entre las autoridades municipales y religiosas y los maestros; del interés o desinterés por mejorar los aspectos materiales de la escuela; de las presiones de la Inspección; nos hablaban de las denuncias a las comisiones depuradoras, de las presiones que vivían en

las poblaciones rurales por parte de las nuevas autoridades franquistas y de las presiones religiosas por parte de los curas; de las dificultades de enseñar el catecismo en catalán y de las denuncias por hablar en catalán en la escuela, etc.

El tema del uso del catalán en la escuela se ha enriquecido en gran manera con el testimonio oral de los maestros que explican diferentes maneras de sortear la prohibición del uso del catalán en la escuela. No olvidemos que el teniente coronel Camilo Alonso Vega al entrar con el ejército en la ciudad de Olot, a principios del mes de febrero de 1939, afirmó entre otras cosas:

... a los otros, a los del “hecho diferencial”, nuestra notificación de que han sido vencidos por la fuerza de las armas, y que si no quieren ser hermanos de los otros españoles les impondremos la ley del vencedor, porque nosotros, los combatientes, al terminar la guerra en Cataluña damos también por terminados y para siempre los hechos diferenciales.

- * Las entrevistas han permitido conocer la realidad de la escuela republicana. Una escuela muy rica en experiencias pedagógicas; una escuela que hacía protagonistas directos de la formación a los propios niños y niñas; con una enseñanza activa basada en despertar el interés de los alumnos mediante la observación y la experimentación; una enseñanza abierta a otros centros mediante el intercambio escolar, etc.

Una escuela republicana con tensiones sociales y políticas especialmente durante los años de la República en guerra (1936-39) cuando en Cataluña, después de vencer a los rebeldes y estallar la revolución, se creó el Consell de l'Escola Nova Unificada (CENU) que promulgó uno de los mejores proyectos educativos, por no decir el mejor de la historia contemporánea. Un proyecto que lamentablemente se llevó a cabo en una situación anómala: con maestros al frente de guerra a defender la república; maestros convertidos en milicianos de la cultura; con la llegada de niños refugiados procedentes de otros territorios de España... y con la derrota final.

- * Por otra parte, las entrevistas han permitido a los que las realizaban conocer más a fondo a compañeros de trabajo y conocer una realidad histórica cercana y, al mismo tiempo, muy lejana por el silencio imperante. Y, además, conocer historias de la población, historias de enfrentamientos, de ayuda, de divisiones, de solidaridad, de represión... que permiten ver la pluralidad y la riqueza de la vida social. Y, además, conocer y, en general, amar más a la población donde han nacido o donde trabajan.
- * Los testimonios orales de los maestros exiliados nos han permitido descubrir los puntos en común y las discrepancias existentes entre diferentes colectivos del magisterio. Así, por ejemplo, en Venezuela los dos colectivos más importantes de maestros exiliados eran los vascos y catalanes. En general tenían en común el antifranquismo, el nacionalismo, y en algunos

casos también el republicanismo. La discrepancia entre ellos era el aspecto religioso ya que muchos de los maestros vascos exiliados eran católicos militantes mientras que los catalanes eran laicos. Un catolicismo, el de los vascos, que no les impidió ser profundamente antivaticanos por la actitud del Vaticano a favor de los rebeldes durante la guerra civil.

La formación religiosa y la celebración de actos de piedad (misas dominicales, primeras comuniones, etc.) en las escuelas venezolanas dirigidas por maestros, sobretodo por maestras, contrasta con la ausencia de este tipo de actos en los centros creados y dirigidos por republicanos catalanes.

- * Además las entrevistas con los maestros exiliados ha sido una excelente oportunidad para conocer una realidad educativa que podemos resumir con la frase: "Riqueza para unos, pobreza para otros". Es decir, la mejora cultural que los exiliados llevaron a las escuelas donde ejercieron en el exilio americano contrasta con la miseria de la escuela franquista.

Pienso en México, Venezuela, Chile, Cuba, etc. En estos países los maestros republicanos continuaron practicando las metodologías activas y las enseñanzas que con tanto entusiasmo habían practicado en su patria durante la etapa republicana, en paz y en guerra. Esta notable mejora de la cualidad educativa que aportaron allí donde trabajaron contrasta enormemente con la miseria y la pobreza intelectual que se consolidó en las escuelas de toda España y que podríamos resumir en las palabras de un Inspector de Primera Enseñanza que dijo a los maestros que España necesitaba maestros que fueran "más santos que sabios".

3. La dimensión pública de las entrevistas

- * Algunas de estas entrevistas posteriormente han sido publicadas en la prensa local y comarcal acompañadas de presentaciones o introducciones por parte de los alumnos que las habían realizado. Estas publicaciones son una buena oportunidad que permite ver la dimensión social del trabajo realizado en la Universidad.

Sobre esta dimensión pública de las entrevistas, de retornar a la sociedad lo que de ella hemos recibido, el caso más significativo ha sido la edición, el año 2002, del libro *L'escola a Catalunya durant el segle XX. El testimoni de les germanes Macau Julia*. Siguiendo la peripecia profesional de estas cuatro hermanas maestras, tres de las cuales aún viven, presentamos una panorámica general de la realidad escolar en Cataluña a lo largo del siglo XX incluyendo el exilio y la depuración.

En la actualidad estoy escribiendo la historia de los hermanos Vigatà gracias al testimonio directo de uno de ellos y de sus familiares. Se trata también de 4 hermanos maestros de la provincia de Lleida. Uno de los hermanos creó, en el exilio mexicano, un Colegio Cervantes con la ayuda económica del gobierno republicano en el exilio. Otro hermano se exilió en

Francia y volvió después de la muerte del dictador. En Francia no trabajó como maestro aunque sí dio clases a los niños españoles refugiados durante la ocupación alemana. Otro hermano fue castigado por la Comisión Depuradora y trasladado junto con su mujer, también maestra, a un pequeño pueblo de la provincia de León. Finalmente otro hermano, después de la guerra, fue destinado a la población de Arbeca, en la provincia de Lleida, donde ejerció hasta su jubilación.

- * La realización y, especialmente, la publicación de biografías de maestros, de historias de vida, etc. ha despertado el interés para recuperar la historia local (no localista) entre sectores culturales y sociales de nuestros pueblos y comarcas. Se ha generado un interés por el tema del magisterio y de la escuela. Interés que los últimos años, con ocasión de conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, también ha llegado a algunas autoridades locales.

4. Recuperación de documentos

- * Quisiera insistir en un hecho colateral a las entrevistas: la recuperación de documentos y escritos personales. Siempre al finalizar la entrevista (entrevistas que a veces duraban pocas horas, en otros casos duraban un día y, en algunos casos, varios días), cuando ya habíamos conseguido un buen clima de trabajo preguntábamos a los entrevistados si tenían documentos escritos y fotografías sobre los temas que habíamos charlado.

Era un buen momento para recoger documentos personales como permisos para poder circular por Francia, etc.; cartas escritas en los campos de concentración; cartas escritas desde Francia; cartas desde el exilio mexicano o venezolano; apuntes de clase de cuando eran estudiantes en las Escuelas Normales o ya como maestros; también podían aparecer artículos publicados en revistas profesionales u otras publicaciones en las Escuelas de Verano, revistas escolares publicadas siguiendo la metodología Freinet, etc. Además de escritos también aparecían fotografías de grupos escolares y de la práctica, del día a día; alumnos imprimiendo la revista de la escuela con la técnica Freinet; excursiones, fiestas escolares, etc.

En algunos casos y con una generosidad que agradezco me entregaban dicha documentación y me autorizaban su publicación; en otros me la dejaban para microfilmear. También es verdad que en algunos casos, muy pocos, cuando los protagonistas han vuelto a releer las cartas y demás documentación, han retrocedido a aquella etapa nefasta y han condicionado su publicación a que sea después de su muerte. El recuerdo de tanta tristeza y miseria está frenando la publicación de algunos documentos inéditos interesantes para ir completando nuestra historia colectiva.

5. Para finalizar

* Estas son algunas de las reflexiones fruto de los años de trabajo en el ámbito de la investigación oral entre el magisterio de Cataluña. Considero que las aportaciones orales y el testimonio directo de los protagonistas enriquecen y complementan la historia confeccionada a partir de los documentos impresos y escritos, siempre que estos testimonios pasen por el cedazo de la crítica y la comprobación científica. No sea el caso que después de tantos años y ya en democracia narren una historia idealizada.

En este sentido considero que debemos continuar trabajando en la recuperación de la historia oral del magisterio para no repetir los errores del pasado y que cuando nos interese investigar un tema hayan desaparecido los protagonistas más directos.

Tenemos muchos temas pendientes de investigación como, por ejemplo, sobre la renovación pedagógica durante el franquismo, una renovación que se desarrolló especialmente a partir de la década de los sesenta. También podemos investigar sobre la existencia de escuelas alternativas al modelo franquista o la introducción de las lenguas vernáculas a partir de la Ley General de Educación del 1970 o la formación democrática que algunos afortunados recibían en el escultismo, o el papel que realizaron algunas congregaciones religiosas en la castellanización de Cataluña o Euskadi, etc.

Con nuestro trabajo a lo largo de muchos años hemos procurado recoger la historia de los que no tienen historia y que en muchos casos han sido protagonistas directos. No nos interesaba la historia de los grandes personajes que, por otra parte, en muchos casos ya estaba escrita. Pensamos que con nuestras investigaciones hemos llenado un vacío existente en la historiografía educativa contemporánea. Nos han permitido dar voz a los silenciados injustamente, y descubrir una dimensión más social y popular de la historia a menudo estudiada y conocida solo por los grandes nombres.